

Redaccion

CONVENCION, 137

Administracion

CONVENCION, 137

# EL INTERNACIONAL

ÓRGANO DE LAS CLASES TRABAJADORAS

## JUSTICIA

### Precios de suscripcion

#### EN MONTEVIDEO

Un mes ..... \$ 0.30  
 Dos meses ..... \$ 0.50

#### CAMPAÑA Y EXTERIOR

Un mes ..... \$ 0.40  
 Dos meses ..... \$ 0.80

#### APARECE TODOS LOS DOMINGOS

No recibirá a menos de \$ 0.30 por copia

Tienda de esta Admin. 4,000 ejemplares

## EL INTERNACIONAL

### ¡Salud!

Al aparecer en el estado de la prensa, ansiosos de justicia y propagadores de la verdad, aunque escasos de inteligencia, enviamos un saludo fraternal a todos nuestros colegas, y deseamos entablar con ellos las más estrechas relaciones de fraternidad.

Saludamos también, como a hermanos, a todos los obreros del mundo, y especialmente a los de Sud-América.

Las asociaciones obreras del universo entero pueden contar, de hoy más, con un nuevo y decidido campeón de sus principios.

A todos pedimos su concurso, por humilde o levante que sea, en pró de la emancipación social.

Salud y Federación.

LA REDACCION.

### Nuestro programa

El nombre de este semanario bastaría por sí solo como programa, si no hubiera quien, desconociendo los móviles de una asociación tan vasta como la *Internacional*, pretendiese hundirla en el desprecio de las gentes que a sí mismas se titulan honradas.

El *Internacional* viene al campo del periodismo, como órgano de los obreros residentes en Montevideo, enarbolando la bandera de la verdad y de la justicia, gloriosa enseña de cuantos se cobijan al amparo de la *Asociación de Trabajadores*.

Desde que el hombre existe, puede asegurarse que existe la esclavitud de los pobres y el poderío de los ricos. La historia de la humanidad es una historia de crímenes nefandos y de grandes explotaciones. Mentiras han sido, hasta el presente, la moral, la justicia y la verdad.

Pero el hombre, por una serie de transformaciones nunca interrumpida, ha marchado con paso firme por la senda del progreso. ¿Ha recorrido todos los caminos? ¡Ah! Desgraciadamente, faltándole aún muchas etapas para llegar al fin. Los obreros se le interponen a cada momento, le detienen y le maltratan.

El obrero es un niño de la sociedad; parece que no es hombre sino en la forma.

Llega un día, no muy lejano, en que las clases obreras, desahuciadas de todo bien, menos de la inteligencia, comprendieron su angustiosa situación. Vieron los trabajadores desnudos, hambrientos y hambrientos, al paso que los privilegiados, los aristócratas del dinero, los verdugos de la humanidad, lucían galas espléndidas, ágiles trajes, joyas preciosas y nadaban en el mar de la abundancia y la holgura. En la igualdad una palabra vacía de sentido.

La guerra de clases latía, y crecía siendo, el elemento lógico del desequilibrio existente en la sociedad.

Entonces, los obreros, de los humildes, de los empobrecidos, se unieron los trabajadores,

## MORAL

los explotados. A la unión se responde con la unión, y a la fuerza con la fuerza.

Y pues que la tea de la discordia recorre los ámbitos del universo, manejada por los verdugos del pueblo trabajador, débese de éste empuñar la vengadora espada de la justicia, para acabar de una vez por todas con los que nos arruinan explotando nuestra mente y nuestras fuerzas.

El *Internacional* es como un nuevo brazo que se arma contra los explotadores, y un amigo fiel de los proletarios.

No se nos oculta que en esta parte de América, el capital no es tan enemigo del trabajo como allende los mares, en la vetusta y desventurada Europa; sabemos que los Gobiernos del Plata guardan al obrero, en ciertas ocasiones, y en determinadas épocas, consideraciones que agradecemos como sinceras; pero no faltan momentos en que los obreros inmigrantes padecen las más crueles explotaciones, después de promesas ilusorias y de vanas esperanzas. Más de una vez hemos visto el hambre, la miseria, la desnudez y la injusticia cernirse sobre la cabeza de innumerables colonos, víctimas de su aislamiento y de su pobreza. Más de una vez, obreros inteligentes han sucumbido aquí rodeados de privaciones sin cuento, careciendo hasta de lo más indispensable a la vida, el pan.

Remediar estos males, borrar las desigualdades que aún subsisten, auxiliar al trabajador honrado contra ese numeroso ejército de vampiros que chupan su sangre, favorecer al débil contra el fuerte, alentar a los que padecen: tal es el objeto de la *Asociación Internacional de Trabajadores*, y tal nuestra misión en las filas del periodismo.

La bandera de combate que tremolamos con fiereza, y con sereno ánimo, sólo puede inspirar recelo a los que se juzguen culpables en lo íntimo de su conciencia.

Para con el Gobierno de la República, nuestra actitud puede fácilmente definirse en breves frases.

Acatamos y respetamos la legalidad vigente, sin entrometernos a examinarla.

Alacramos en los actos emanados del Poder, lo que sea digno de censura, y aplaudiremos cuanto redunde en pró de las clases trabajadoras que representamos.

Pediremos las reformas que creamos justas, y que tiendan a beneficiar el trabajo; pero con mesura, con dignidad, sin acudir nunca a palabras mal sonantes.

La severidad de nuestra doctrina, la seriedad de nuestros propósitos, implican la seriedad y la severidad en todos nuestros actos.

Por la *Internacional* y para la *Internacional* trabajaremos hasta donde nos alcancen las fuerzas, que si no muchas, son viriles.

Antelamos la unión y la fraternidad de la clase obrera, y por su bienestar romperemos cuantas lanzas sean necesarias.

Diremos, por fin, qué es y qué significa la *Asociación Internacional de Trabajadores*, para desterrar las preocupaciones que aún subsisten contra ella. Explicaremos sus doctrinas y nos inspiraremos en sus principios, en bien de todos.

Justicia y Fraternidad.

LA REDACCION.

### El mito de la Providencia

Dios, ó es personal, ó no existe: esta alternativa es el axioma de que deduciré toda mi teodicea.

Trátese, pues, ahora, para mí, sin preocuparme de las cuestiones que podrá suscitar mis tarde la idea de Dios, de saber, en vista de los hechos, qué debo pensar de la conducta de Dios,

## TRABAJO

tal como se me ha presentado y con relación a la humanidad. En una palabra, voy a sondear el Sér Supremo, bajo el punto de vista de la existencia demostrada del mal, y con ayuda de una nueva dialéctica.

El mal existe: sobre este punto parece ya estar de acuerdo todo el mundo.

Ahora bien: los estoicos, los epicúreos, los maniqueos, los ateos, han preguntado: ¿cómo es posible conciliar la existencia de un mal con la idea de un Dios soberanamente sabio, bueno y poderoso? ¿cómo, luego, habiendo Dios dejado que el mal se introdujera en el mundo, bien por impotencia, bien por negligencia, bien por mala voluntad, ha podido hacer responsables de sus actos a criaturas que él mismo había hecho imperfectas, y exponía así a los peligros de sus apetitos? ¿cómo, por fin, puesto que promete a los justos, para después de la muerte, una bienaventuranza inalterable; ó, en otros términos, puesto que nos da la idea y el deseo de la felicidad, no nos la hace gozar en esta vida, sustrayéndonos a las tentaciones del mal, en vez de exponernos a eternos suplicios?

Salgamos de la esfera de lo finito y de lo infinito, y coloquémonos en el terreno de la concepción del orden.

¿Puede Dios hacer un círculo redondo y un cuadrado de ángulos rectos? Seguramente.

¿Sería Dios culpable si, después de haber creado el mundo según las leyes de la Geometría, nos hubiera metido en el entendimiento, ó nos hubiera dejado creer, sin culpa de nuestra parte, que un círculo puede ser cuadrado, ó un cuadrado circular, cuando de esa falsa opinión no podía menos de resultar para nosotros una incalculable serie de males? Sin duda alguna.

Pues bien! Esto es justamente lo que Dios ha hecho en el régimen de la humanidad: de esto le acuso. Sabía desde la eternidad, puesto que después de seis mil años de dolorosa experiencia, nosotros, mortales, lo hemos descubierto, que el orden en las sociedades, es decir, la libertad, la riqueza, la ciencia, se realiza por medio de la conciliación de ideas contrarias, que, tomadas cada una en particular por absolutas, debían precipitarnos a un abismo de miseria: ¿por qué no nos lo advertía? ¿por qué no ha rectificado desde un principio nuestro juicio? ¿por qué nos ha abandonado a nuestra lógica imperfecta, sobre todo cuando nuestro egoísmo debía prevalecer de ella para sus injusticias y sus actos de perfidia? Sabía, ese Dios celoso, que entregándonos a los azares de la experiencia, no habíamos de encontrar, sino muy tarde, esa seguridad de la vida que constituye nuestra ventura, ¿por qué no acortó ese largo aprendizaje revelándonos nuestras propias leyes? ¿por qué, en vez de fascinarnos con opiniones contradictorias, no ha alterado el orden de nuestra experiencia, haciéndonos pasar, por vía de análisis, de las ideas sintéticas a las antinomias, en vez de dejarnos subir penosamente la escarpada cuesta que va de la antinomia a la síntesis?

¿Dónde está la excusa de la Providencia? ¿No es verdad que aquí ha faltado al hombre la gracia? Dios, a quien representa la fe como un padre tierno, amoroso y comedido, nos entrega a la fatalidad de nuestras incompletas concepciones, abre un foso bajo nuestras plantas, nos hace caminar con los ojos vendados, y luego, a cada caída que damos, nos castiga como malos. No parece sino que, a pesar suyo, llegamos al fin, magullados del viaje, a reconocer nuestro camino, como si ofendiéramos su gloria llegando a ser más inteligentes y más libres. ¿Para qué necesitamos, por lo tanto, recurrir incesantemente a la Divinidad; ni qué nos quieren esos satélites de una *Providencia* que con mil religiones nos engaña y nos desvía de nuestro camino hace sesenta siglos?



¡Cómol! ¡Dios, por medio de sus mandatarios y por la ley que ha puesto en nuestros corazones, nos ordena que amemos al prójimo como á nosotros mismos; que hagamos para otro lo que quisiéramos para nosotros que hiciésemos; que demos á cada uno lo que es debido; que no defraudemos el salario del obrero; sabe, por otra parte, que nuestra caridad es tibia, que nuestra conciencia vacila continuamente, que el menor pretexto nos parece una razon suficiente para eximirnos del cumplimiento de nuestras leyes; y con semejantes disposiciones, nos mete en las contradicciones del comercio y de la propiedad, donde es teóricamente fatal que perezcan la caridad y la justicia! En vez de iluminar nuestra razon sobre el alcance de los principios que se le imponen con todo el imperio de la necesidad, principios cuyas consecuencias, adoptadas por el egoísmo, son fatales para la fraternidad humana, pone esa razon engañada al servicio de nuestras pasiones; destruye en nosotros, por medio de la seducción del espíritu, el equilibrio de la conciencia; justifica á nuestros propios ojos nuestras usurpaciones y nuestros actos de avaricia; hace inevitable, legítima, la separacion entre el hombre y el hombre; crea entre nosotros la division y el odio, haciendo imposible la igualdad por el trabajo y el derecho; nos hace creer que esa igualdad, ley del mundo, es injusta entre los hombres, y luego nos condena en masa por no haber sabido practicar sus impracticables preceptos!

Está probado que no nos justifica el abandono de la Providencia; mas, cualquiera que sea nuestro crimen, no somos ante ella culpables; y si hay un ser que antes que nosotros, y más que nosotros, haya merecido el infierno, preciso es nombrarlo, es Dios.

El primer deber del hombre inteligente y libre es arrojar la idea de Dios de su espíritu y de su conciencia. Porque Dios, si existe, es esencialmente hostil á nuestra naturaleza, y nosotros no dependemos en modo alguno de su autoridad. Nosotros llegamos á la ciencia á pensar suyo, á la sociedad á pensar suyo; cada uno de nuestros progresos es una victoria en la cual aplastamos la Divinidad.

Que no se diga ya: las vías de Dios son impenetrables. Las hemos penetrado, y hemos leído en ellas, en caracteres de sangre, las pruebas de la impotencia y de la mala voluntad de Dios. Mi razon, por largo tiempo humillada, se levanta poco á poco al nivel de lo infinito: con el tiempo descubrirá lo que aún le oculta su inexperiencia, y con las luces que haya adquirido y la sucesiva perfeccion de mi libertad, me purificaré, idealizaré mi ser, y llegaré á ser el jefe de la creacion, el igual de Dios.

El menor instante de desórden que el Todopoderoso hubiese podido impedir y no ha impedido, es un cargo contra la Providencia, y prueba su falta de sabiduría; el menor progreso hacia el bien que ha realizado el hombre ignorante, abandonado y vendido, le honra sin medida. ¿Con qué derecho me dirán Dios: *ásanto*, porque yo soy *santo*? Espíritu embustero, le contestaría yo, Dios imbécil, tu reinado ha terminado: busca entre las bestias otras víctimas. Si que ni soy ni podré jamás llegar á ser *santo*; así como lo habrías de ser tú, si te me pareciera! Padre Eterno, Júpiter ó Jehová, hecesme apraxelo á conocerte.

Yo no me quejo al autor del mundo de que haya hecho de mí una criatura inarmónica, un inconformista orgánico; yo me contento con gritar: *¡por qué me creas así!* ¿por qué me has sometido al tormento de la duda universal con la eterna lición de las ideas antagonistas que fluctúan en mi entendimiento? Esto es, Padre Supremo, lo que has hecho por tu gloria y por nuestra felicidad; tales fueran, desde un principio la voluntad y la gobierno; éste es el pan, insoportable y agrio, y la grima, de que nos has alimentado. Las lúas cayo perdón te pedimos, te pedimos que nos des un consejo: las lúas de que me alimentas te pedimos que nos des, si nos los has dado, y el *salvador* que nos salva, sea *salvador* como tú.

El *salvador* y nadie se atreve á contradecir, cuando después de haber atornillado en su cuerpo y en su alma al justo Job, figura de nuestra humanidad, nos dice su propia co-

didia y su ignorancia discreta y respetuosa. Éramos como nadas ante tu majestad invisible, á quien dábamos por *doncel* el cielo y por *eschel* la tierra, y ahora héte aquí destronado y aniquilado. Tu nombre, que fué por tanto tiempo la última palabra del sabio, la sancion del juez, la fuerza del príncipe, la esperanza del pobre y del culpable arrepentido; ese nombre, ántes incommensurable, y condenado hoy al desprecio y al anatema, será de hoy más silbado entre los hombres. Porque Dios es necedad y bajeza, Dios es hipocresía y mentira, Dios es tiranía y miseria, Dios es el mal.

En tanto que la humanidad se inclina ante un altar, esclava de los reyes y de los sacerdotes, será la humanidad, reprobada; en tanto que un hombre, en nombre de Dios, reciba el juramento de otro hombre; estará la humanidad fundada en el perjurio, y la paz y el amor serán desterrados de entre los mortales.

Atrás ¡oh Dios! porque curado desde hoy del temor que te turba, y más cauto de lo que ayer fuí, juro con la mano extendida al cielo, que no eres sino el verdugo de mi razon, el espectro de mi conciencia.

Niego, por lo tanto, la supremacía de Dios sobre la humanidad; rechazo su gobierno providencial, cuya falta de existencia está suficientemente acreditada por las alucinaciones metafísicas y económicas de la humanidad; declino la jurisdicción del Sér Supremo sobre el hombre; le quito sus títulos de Padre, de remunerador, de vengador, de rey, de juez, de bueno, de misericordioso, de caritativo. Todos estos atributos de que se compone la idea de Providencia, no son más que una caricatura de la humanidad, inconciliable con la civilización y desmentida por la historia de sus aberraciones y de sus catástrofes.

P. J. Proudhon.

(De las Contradicciones Económicas ó Filosofía de la miseria.)

## ESTATUTOS GENERALES

DE LA

### ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

Considerando:

Que la emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos; que los esfuerzos de los trabajadores, para conquistar su emancipacion, no deben tender á crear nuevos privilegios, sino á establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes;

Que la sumision del trabajo al capital es el origen de la esclavitud política, moral y material;

Que, por esta razon, la emancipacion de los trabajadores es el fin primordial á que debe subordinarse todo movimiento político;

Que todos los esfuerzos hechos hasta ahora han sido ineficaces, por falta de solidaridad entre los obreros de las diversas profesiones en cada país, y de union fraternal entre los trabajadores de varias regiones;

Que la emancipacion de los trabajadores no es un problema local ó nacional, sino que, por el contrario, interesa á todas las naciones civilizadas, por estar subordinada su solucion al concurso teórico y práctico de éstas;

Que el movimiento que se observa entre los obreros de los países más industriados, el despertar nuevas esperanzas, sirve de solemne advertencia para no caer en los antiguos errores, y aconseja combinar todos los esfuerzos aún aislados;

Por estas razones:

El Congreso de la Asociacion Internacional de Trabajadores, reunido en Ginebra el 3 de Setiembre de 1866, declara que esta Asociacion, así como todas las sociedades ó individuos que se le adhieran, reconocerán como base de su conducta para con los hombres: la verdad, la justicia y la moral, sin distincion de color, de creencia ó de nacionalidad.

El Congreso se cree en el deber de reclamar los derechos del hombre y del ciudadano, no solamente para los miembros de la Asociacion,

sino tambien para cualquiera que lleve sus deberes. No más deberes sin derechos; no más derechos sin deberes.

Las federaciones regionales representadas en el Congreso Internacional reunido en Ginebra el 1º de Setiembre de 1873, inspirándose en esta declaracion de principios, han revisado los Estatutos generales de la Asociacion Internacional de Trabajadores, y los ha adoptado en la forma siguiente:

#### ARTÍCULO I

La Asociacion Internacional de Trabajadores tiene por objeto realizar la union de los trabajadores de todos los países, sobre la base de la solidaridad en la lucha del trabajo contra el capital, lucha que debe tener por coronamiento la completa libertad del trabajo.

#### ARTÍCULO II

Cualquiera que admita y defienda los principios de la Asociacion puede ser recibido miembro de ella, bajo la responsabilidad de la seccion que lo admita.

#### ARTÍCULO III

Los federaciones y secciones que compongan la Asociacion, conservarán su completa autonomia, es decir, el derecho de organizarse segun su voluntad, de administrar sus intereses propios sin ninguna ingerencia exterior y de determinar por sí mismas la marcha que juzguen conveniente seguir para llegar á la emancipacion del trabajo.

#### ARTÍCULO IV

Todos los años se reunirá un Congreso general de la Asociacion, el primer lunes de Setiembre.

#### ARTÍCULO V

Toda seccion, cualquiera que sea el número de sus miembros, tiene el derecho de enviar un delegado al Congreso general.

#### ARTÍCULO VI

La mision del Congreso es patentizar las aspiraciones de los trabajadores de los diversos países, y de armonizarlos en la discusion. A la apertura del Congreso, cada federacion regional presentará su Memoria sobre la marcha de la Asociacion durante el año transcurrido.

No se usará del voto sino en las cuestiones administrativas. Las cuestiones de principios no pueden ser objeto de votacion.

Las decisiones del Congreso general no serán ejecutivas sino para las federaciones que las acepten.

#### ARTÍCULO VII

En el Congreso general, los votos se harán por federacion, á razon de un voto por federacion regional.

#### ARTÍCULO VIII

El Congreso comisionará cada año á una federacion regional para organizar el Congreso siguiente. La federacion que reciba este mandato servirá de oficina federal á la Asociacion; á ella deberán ser trasmitidas, por lo menos con tres meses de anticipacion, para comunicárselas á todas las federaciones regionales, las cuestiones que las diversas federaciones ó secciones deseen poner á la órden del dia en el Congreso.

La oficina federal podrá, además, servir de intermediaria, para los asuntos de huelgas, (grèves) de estadística y de correspondencia en general, entre las federaciones que lo deseen.

#### ARTÍCULO IX

El Congreso designará por sí mismo la ciudad ó villa donde se deberá celebrar el Congreso siguiente. En la época fijada por el Congreso, se reunirán con perfecto derecho en el dia y



lugar indicados, sin necesidad de convocatoria especial.

# ARTÍCULO X

Por acuerdo de las federaciones regionales, a iniciativa de una sección o federación, podrá, en el curso del año, según las eventualidades, cambiarse el sitio y la fecha del Congreso general, o convocar un Congreso extraordinario.

# ARTÍCULO XI

Cuando una federación regional quiera entrar en la Asociación, deberá hacer presente su deseo a la oficina federal, con tres meses de anticipación, por lo menos, a la reunión del Congreso general. La oficina lo comunicará a todas las federaciones regionales, las cuales decidirán si admiten o no la nueva federación, y comunicarán su mandato al efecto, a sus delegados en el Congreso general, que resolverá en último término.

## Banquete de obreros

En un diario de esta capital leímos el día 21 de Marzo último un suceso que debemos transcribir, por referirse a una Sociedad nacida de la Internacional, y acerca de la cual hablaremos en el número próximo.

Decía así:  
BANQUETE DE OBREROS.—El que anteyer (19) se celebró en la quinta denominada *Roccos de los amigos*, tuvo el carácter de confraternidad y de fraternidad que le imprimieron sus iniciadores, pues en el reino la mayor armonía, dando así los obreros un ejemplo digno de imitación.

Comenzó a las cuatro de la tarde, con asistencia de algunos delegados de varias sociedades y dos o tres representantes de la prensa.

Por efecto del mal tiempo, el banquete no pudo efectuarse en el jardín; pero se celebró en un salón elegantemente dispuesto, y adornado con banderas de diferentes naciones. La parte gastronómica estuvo muy bien servida.

Llegado el momento de los brindis, que es, por decirlo así, la filosofía de los banquetes, se levantó el señor Prigione y hizo la historia de la Sociedad de obreros en madera, a grandes rasgos, pero con suma expresión. En seguida, el Sr. Gordon, nuestro compañero en la prensa, pronunció un bello y elocuente discurso, que terminó con la lectura de una poesía titulada *El obrero y el trabajo*, que se le hizo repetir en medio de grandes aplausos.

Después de haber brindado el Sr. Barreto y un anciano cuyo nombre sentimos no recordar, se levantó el señor Bernard, en representación de la Sociedad Internacional de Montevideo, y dijo que llegaría el día en que los hombres formarían una sola y gran familia, desapareciendo el espíritu de nacionalidad. Brindó por las sociedades de obreros de ambos hemisferios, y fué muy aplaudido.

Por último, el Sr. Jam, a nombre del presidente del banquete, brindó por la República Oriental y por su Gobierno, y por el progreso de la Sociedad allí reunida.

Poco después, los comensales comenzaron a retirarse en medio del mayor orden, y la simpática fiesta de los obreros quedó terminada.

Años como el que acabamos de narrar demuestran que los trabajadores de Montevideo, unidos en lazo fraternal, sin distinción de nacionalidades, y haciendo abstracción de ideas políticas, saben comprender sus verdaderos intereses. Los obreros de hoy no son los esclavos de la antigüedad, ni los siervos de la Edad media; son hombres libres e inteligentes, que sólo lloran al trabajo su bienestar y en la unión fundan el porvenir. Nuestras felicitaciones más sinceras a la Sociedad de obreros en madera, y un aplauso cordial a todos por la ordenación y el orden que presidió el banquete.

## CHISPAS

Las noticias de Francia son desconsoladoras para la clase obrera.

Se celebró en Douaiville, en la cuenca carbonífera del Aveyron, una huelga considerable. Más de cien mil obreros han abandonado las minas, negándose a todo trabajo. Dime que la huelga lleva traza de propagarse a toda la cuenca, y se temen graves desórdenes. A toda hora se han corrido de Rodas algunos voluntarios de infantería al teatro de los sucesos, y con la arma han sido el punto para atender por sí propio a la conservación del orden.

La huelga de la huelga parece haber sido la huelga de un día que duró hasta en los jornales, rebaja motivada por la crisis que se está viviendo de una manera muy intensa en el comercio de carbón y de hierro. Los periódicos del Norte aseguran que los obreros voluntarios de infantería al teatro de los sucesos, y con la arma han sido el punto para atender por sí propio a la conservación del orden.

En las fábricas de carbón del Aveyron, hay una crisis bastante intensa, en por lo menos, una porción de minas, por falta de carbón. En el Centro, que es el principal establecimiento industrial de Francia, la situación es también muy crítica, y en la semana que comienza que por las negociaciones de los negociadores de

parcialidad. He aquí lo que dice el *Petit Lyonnais*: «El Crouzet no hará huelga; pero lo abandonan unos quinientos obreros cada día, por término medio, los que se van a buscar trabajos en los grandes establecimientos industriales de Europa y aún de América. Créase por punto general que a últimos de Marzo habrá grandes emigraciones. Lo más sensible es que se marchan los mejores obreros.»

Semejantes hechos pintan una situación, y no necesitan comentarios. Los diputados de Lila y del Norte han presentado a la Cámara una proposición para que se abra en el ministerio de Agricultura y Comercio un crédito de 200,000 francos destinado a los «pequeños del departamento del Norte, actualmente sin trabajo.» Y la exposición de motivos añade que «la miseria de los obreros es extrema.»

Por último, en París, los tipógrafos han presentado otra tarifa a los dueños de imprenta, y aunque las pretensiones de los obreros no sean grandes, muchos años de imprenta no han querido aceptarlos y se cuentan una docena de establecimientos tipográficos importantes que han suspendido sus tareas.

El *Siglo*, en su Revista de la prensa, decía el último viernes:

«Parecemos que vale la pena de hacer aquí una aclaración, que si mal no recordamos se ha indicado ya alguna vez en la prensa. Es cierto que hay un artículo en la Constitución en el que se declara que la religión del Estado es la Católica, Apostólica, Romana; pero conviene, para comprender la significación y el alcance que a este artículo entendieron dar los legisladores constituyentes, consultar las actas de sus sesiones. Por ellas se ve que la misma mayoría que sancionó aquel artículo desechó otro en que se proponía la exclusión de todo culto no católico. Debe, pues, presumirse que lo que el artículo constitucional significa, es simplemente que la República sostiene el culto y los ministros de la religión Católica; y no que el Estado se constituya en defensor del dogma y perseguidor de aquellos que con la palabra o con la pluma lo discutan o combatan; cosa que realmente sería incompatible con el espíritu de una Constitución liberal, puesto que una de las manifestaciones más importantes de la libertad, es la libertad religiosa.»

Consiste . . . . . por lo que tronar pudiera.

El molestar de las clases trabajadoras va siendo cada día más insostenible.

La miseria abunda por todas partes, y de todos los ámbitos de la tierra se reciben las noticias más desconsoladoras.

Aquí, en Montevideo mismo, los obreros que antes ganaban fácilmente un peso ó doce reales diarios, sin perder de trabajar un solo día, ahora permanecen la mayor parte de la semana con los brazos cruzados. Sin contar un cobre.

Los jornaleros que están cambiando los roles del tren de la Unión, ganan cinco reales lo suficiente para morirse de hambre ellos y sus familias.

Recorriendo las obras y alarmando los jornales, ¿qué porvenir nos aguarda a los que regamos el suelo con el sudor de nuestra frente?

La muerte por inanición, ó el suicidio.

Anoche habrá sido inaugurada la cátedra de dibujo establecida por la Sociedad de obreros en madera, en el local social, plaza Independencia, número 24.

Mercad a los esfuerzos del presidente, Sr. Scallí, y al generoso concurso de varios socios, la cátedra de dibujo por ellos instalada y dirigida, marcará un día de progreso para multitud de obreros; honrando, a la vez, a sus iniciadores.

Escríben de Sabadell (Cataluña) con fecha 30 del pasado Marzo:

«El mes de Marzo! recuerdo que hace 7 años que los obreros de París se insurreccionaron, y los que no perecieron en tan horrosa lucha, no obstante a haber la república en Francia, aún continúan deportados ó en la emigración. ¡Qué lección, si quieren aprenderla los poetas que aún confían su salvación en algún partido político burgués!»

A los albaniles de esta ciudad se les ha rebajado un real cada día; y el fabricante de pianos llamado Japó, que por haber realizado 16 telares mecánicos había despedido a todas las tejedoras, ha vuelto a buscar, hace pocos días, diciéndoles que si querían tejer, había de ser con la condición de verificarlo por dos pesetas menos por pieza.

Si esto no son pruebas suficientes que demuestran bien claramente la imposibilidad de la unión y armonía que algunos dicen debe existir entre el capital y el trabajo, ó yo no lo entiendo ó los hechos demuestran lo contrario de lo que aquellos dicen.

Además, ¿por qué unos y otros y todos los obreros no nos unimos para defendernos de las tendencias del capital, viendo que con nuestra morosidad no hacemos más que eternizar nuestra miseria y la de nuestros hijos? Los que dicen que esto no puede ser, ó no tienen buena fe, ó bien, si comprenden que esto es bueno, deberían hacer trabajos para realizarlo.

Hay quien asegura que a más de ser, como ya sabeis que somos ciudadanos, los sabadellenses, pronto tendremos el Jangado, que es lo único, a más de un calabozo grande, que nos hace falta para completar nuestra felicidad.

Salud, Trabajo y Justicia. — Un obrero.

Se ha celebrado en la iglesia Matriz un solemne Te-Deum en agradecimiento a los llamados santos patronos de la República, por los «beneficios que se han servido derramar sobre este suelo durante el año.»

¿Qué beneficios serán esos? ¿la falta de trabajo? ¿la sequía de los campos?

No hemos visto otros.

Con el mayor gusto reproducimos una bella poesía que el celebrado vate oriental Sr. Eduardo G. Gordon leyó el 19 de Marzo último en el banquete de la Sociedad de obreros en madera.

## EL TRABAJO

La aurora de la vida empieza para el arte; la unión le hará patente del mundo en la extensión. Sin el trabajo, hermanos, que tanta luz reparte, no habría a la familia la santa protección.

Agítase el martillo, que es otro prepotente, con ése va la idea que encarna la virtud. Obreros, al trabajo, vuestro taller es templo de la honradez se anida en placida quietud.

Obreros, al trabajo, con fe y perseverancia, volvé a vuestras casas cubiertos de sudor. Qué importa la fatiga si el alma está contenta, si el pan es amasado con verdadero amor.

Obreros, al trabajo, qué importa la fatiga, si vuestros hijos duermen al ruido del taller. No desmayéis, hermanos, que la labor obliga; obreros, al trabajo, ya empieza a amanecer.

El socialista Verhaeren, de Oante, (Bélgica) ha sido condenado a diez y ocho meses de prisión y 900 francos de multa, por ultrajes a la persona del rey.

Los burgueses son tan «bellas en unos países como en otros. No pueden sufrir que se les contén las verdades, y apelan a la razón del calabozo.

¡Ay de ellos el día de la Justicia social!

Un obrero tipógrafo de Berlín, Augusto Reinech, incapaz propagandista del socialismo, acaba de morir a la edad de 30 años.

Con motivo de sus funerales, la población obrera de Berlín ha hecho una imponente demostración.

Dos mil quinientos obreros, en órden perfecto de formación, precedían el cortejo fúnebre, que marchaba en medio del mayor silencio. Detrás iban los diputados socialistas y millares de obreros, en columna cerrada.

Más de 100,000 personas tomaron parte en la demostración, ya como acompañantes, ya como espectadores.

La impresión producida en Berlín por esta manifestación, ha sido tremenda.

Los ciudadanos Thomson y Estrázulas, ministro protestante el primero, y católico el segundo, andan a la gresca por cuestiones del oficio.

El pueblo es el que paga siempre los vidrios rotos; porque mientras esos señores presbíteros comen y beben tranquilamente, hay muchos fíeles que se mueren de hambre, sin que venga Dios a socorrerlos.

Bello ideal de un internacionalista: la menor cantidad posible de Gobierno, la anarquía.

Bello ideal de un burgués: la mayor suma posible de riquezas y placeres, aunque sea a costa del prójimo.

Llama seriamente la atención pública la grande extensión que va tomando la crisis de trabajo que se está desarrollando. Por momentos van cerrándose trabajos, van paralizándose industrias, van disminuyendo los comercios y las transacciones y van creciendo a millares los pobres jornaleros que no encuentran donde ocuparse y donde obtener un pedazo de pan.

## EL INTERNACIONAL

### PUNTOS DE SUSCRICION

Agraciada, 314 — Ibiay, 51 — Colonia, 72 — Mercado de la Abundancia, tienda del afilador, y en la Administración, Convención, 137.



LA ELEGANCIA

Cigarrillos NON PLUS ULTRA

386-18 DE JULIO-386

LA CIGARRERIA DE LA "ABUNDANCIA"

RIVADAVIA 214 y 216

ES LA MAS SURTIDA Y ACREDITADA

DE BUENOS AIRES

Director y propietario de la Fábrica

MANUEL MENDEZ DE ANDES

RECETA UNIVERSAL

A los solteros, novios y viudas

ESPECÍFICO SIN RIVAL PARA EXTERMINAR LAS TULOGAS

¿Habrá quien duerma a la paja  
En la época que atravessamos,  
Cuando por **trece pesos** damos  
Almohada, colchón, jergones y cama?  
Todo arreglado a la situación  
Vendemos en nuestra casa;  
Pues aquel que no se casa  
Es digno de compasión.  
Cuatro pesos al **contadillo**  
Es lo que en casa se paga  
Por catre, colchón y almohada,  
Y se lleva **grátis** a domicilio.  
Una pichincha ofrecemos, y no se rechaza,  
A todo aquel se casa  
Una linda cunita completa  
Al primer fruto de bendición, si no fracasa.  
Dijo un fraile que un buen... colchón  
Y una buena... pipa de vino,  
Habían dado a su destino  
Una vida de **rosa fagon**.

¿Quién con tanta baratura  
Va sin cama a la sepultura?  
¿Quién, pues, por tan poco capital  
No se casa y lo pasa mal?  
¿Quién por tan poco dinero  
Lo pasa mal siendo soltero?  
¿Quién, entonces, tan poco habrá ganado  
Que no compre una cama siendo casado?  
¿Quién, por lo tanto, se rompe los acesos  
Si tiene colchón y almohada por tres pesos?

Magníficas camas extranjeras para dos personas, 12 \$;  
Id. id. de plaza y media, 10 \$; id. id. para una persona, 8 \$.  
Todos los artículos se llevan **grátis** a domicilio.  
Acudid a la calle de la Colonia, 72, **Primera Colchonería Barcelonesa**, la casa que vende más barato en Montevideo.

72-COLONIA-72

COLCHONERIA BARCELONESA

COLCHONERIA BARCELONESA

72-COLONIA-72

Magníficas camas extranjeras para dos personas, 12 \$;  
Id. id. de plaza y media, 10 \$; id. id. para una persona, 8 \$.  
Todos los artículos se llevan **grátis** a domicilio.  
Acudid a la calle de la Colonia, 72, **Primera Colchonería Barcelonesa**, la casa que vende más barato en Montevideo.

¿Habrá quien duerma a la paja  
En la época que atravessamos,  
Cuando por **trece pesos** damos  
Almohada, colchón, jergones y cama?  
Todo arreglado a la situación  
Vendemos en nuestra casa;  
Pues aquel que no se casa  
Es digno de compasión.  
Cuatro pesos al **contadillo**  
Es lo que en casa se paga  
Por catre, colchón y almohada,  
Y se lleva **grátis** a domicilio.  
Una pichincha ofrecemos, y no se rechaza,  
A todo aquel que no se casa  
Una linda cunita completa  
Al primer fruto de bendición, si no fracasa.  
Dijo un fraile que un buen... colchón  
Y una buena... pipa de vino,  
Habían dado a su destino  
Una vida de **rosa fagon**.

¿Quién con tanta baratura  
Va sin cama a la sepultura?  
¿Quién, pues, por tan poco capital  
No se casa y lo pasa mal?  
¿Quién por tan poco dinero  
Lo pasa mal siendo soltero?  
¿Quién, entonces, tan poco habrá ganado  
Que no compre una cama siendo casado?  
¿Quién, por lo tanto, se rompe los acesos  
Si tiene colchón y almohada por tres pesos?

ESPECÍFICO SIN RIVAL PARA EXTERMINAR LAS TULOGAS

A los solteros, novios y viudas

RECETA UNIVERSAL

LA ELEGANCIA

Elaboración esmerada de cigarrillos

386-18 DE JULIO-386

LA CIGARRERIA DE LA "ABUNDANCIA"

RIVADAVIA 214 y 216

ES LA MAS SURTIDA Y ACREDITADA

DE BUENOS AIRES

Director y propietario de la Fábrica

MANUEL MENDEZ DE ANDES

LA ELEGANCIA

Fábrica de cigarrillos especiales

386-18 DE JULIO-386

LA ELEGANCIA

Tabaco Negro y Colorado

386-18 DE JULIO-386